

• • • Isaías 49 • • •

EL SIERVO DEL SEÑOR

Como el resto de su profecía, el presente mensaje acerca del Siervo del Señor fue presentado por Isaías al pueblo de Judá durante el siglo VIII, antes del destierro babilónico. Al rey Ezequías se le había dicho que reinaría la paz a lo largo de su vida, sin embargo, el día vendría cuando todo lo que había en la casa real sería llevado a Babilonia (39.6). Los que fueren fieles a Dios no habían de temer, puesto que el siervo del Señor traería liberación, y ese siervo era Ciro. En este pasaje, Isaías habló del Siervo que fue presentado primero biográficamente en 42.1–4. Algunos creen que el capítulo 49 se refiere a Israel como a un siervo idealizado, sin embargo, en este pasaje, Isaías estaba hablando de la labor del Mesías.¹

El capítulo comienza con el llamamiento que Dios le hace al Siervo (vers.^{os} 1–13), seguido de una declaración que decía que Sion no sería abandonada (vers.^{os} 14–21). Termina con una garantía adicional (vers.^{os} 22–26).

EL LLAMAMIENTO DEL SIERVO (49.1–13)

Los versículos 1 al 13 presentan el segundo Cántico del Siervo.² En esta introducción autobiográfica, la misión del Siervo es aclarada.

El Siervo es investido con poder (49.1–4)

¹Oídme, costas, y escuchad, pueblos lejanos.

¹J. Alec Motyer, *The Prophecy of Isaiah: An Introduction & Commentary* (La profecía de Isaías: Introducción y comentario) (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 1993), 383; Homer Hailey, *A Commentary on Isaiah* (Comentario sobre Isaías) (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1985; reimp., Louisville, Ky.: Religious Supply, 1992), 406.

²Algunos comentaristas solamente ven los versículos 1 al 6 como el segundo Cántico del Siervo. El primero estaba en 42.1–4.

Jehová me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria. ²Y puso mi boca como espada aguda, me cubrió con la sombra de su mano; y me puso por saeta bruñida, me guardó en su aljaba; ³y me dijo: Mi siervo eres, oh Israel, porque en ti me gloriaré. ⁴Pero yo dije: Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mis fuerzas; pero mi causa está delante de Jehová, y mi recompensa con mi Dios.

La introducción constituye un llamado para que pusieran atención, pues dice: «Oídme, costas, y escuchad, pueblos lejanos» (vers.^o 1a). El llamado a escuchar no estaba limitado a Israel; se extendía al mundo. La declaración «Jehová me llamó desde el vientre» denota que era una persona, no una nación, lo que se anticipaba (vers.^o 1b).

El Siervo dijo: «Y puso mi boca como espada aguda» (vers.^o 2a). Su tarea no sería llevada a cabo por medio del poder militar, sino, por el poder de proclamación de la palabra de verdad. La predicación, esto es, dar a conocer la Palabra de Dios, había de ser el medio de liberación para Israel y para el mundo. Pablo se refirió a la Palabra de Dios como «la espada del Espíritu» en Efesios 6.17, y en Hebreos se le describe como «más cortante que toda espada de dos filos» (4.12). «... y me puso por saeta bruñida» (vers.^o 2b) es un ejemplo de paralelismo hebreo con la «espada aguda». En ambos casos, era el Señor el que nombraba y protegía al profeta.

A continuación, Isaías escribió: «Mi siervo eres, oh Israel, porque en ti me gloriaré» (vers.^o 3). Algunos estudiosos ven el término «Israel» una referencia al remanente justo de Israel.³ Otros la consideran como una referencia a «el Mesías concebido como

³Clyde M. Woods, *People's Old Testament Notes: Isaiah* (Notas populares del Antiguo Testamento: Isaías) (Henderson, Tenn.: Woods Publications, 2002), 216.

la Cabeza de Su cuerpo, la iglesia verdadera, pese a que el énfasis hasta ese momento recae sobre los miembros del cuerpo».⁴ Mientras que John Willis denominó esta última interpretación «razonamiento extravagante»,⁵ la misma no puede ser descartada ligeramente, puesto que Pablo aplicó el versículo 6 específicamente a Cristo, y a sí mismo y a Barnabás como participantes en la expansión del mensaje del evangelio a los gentiles en Hechos 13.47.

Dios tenía la intención de gloriarse en Su siervo Israel (vers.º 3). Formas de las palabras «gloria» (כְּאֹרֶךְ, *pa'ar*),⁶ o «esplendor», aparecen trece veces en el Antiguo Testamento, nueve de ellas en la profecía de Isaías.⁷ En la mayoría de las veces, el Señor mostró Su gloria por lo que hizo por Su pueblo, sin embargo, en este versículo es mostrado por lo que fue hecho en el Siervo.

La labor del Siervo, como la de Isaías, era desalentadora debido a la negativa del pueblo de responder a Su mensaje (vers.º 4). No obstante, este llevó a cabo fielmente la misión que el Señor le asignó.

La misión del Siervo (49.5–7)

En los versículos 5 al 7 se da una declaración explícita de la misión del Siervo. Esta misión fue dirigida primeramente a Israel,⁸ pero luego fue ampliada a las naciones.

⁵Ahora pues, dice Jehová, el que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob y para congregarle a Israel

⁴ Edward J. Young, *The Book of Isaiah (El libro de Isaías)*, vol. 3, The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1972), 271.

⁵ John Willis, *Isaiah (Isaías)*, The Living Word Commentary on the Old Testament (Abilene, Tex.: ACU Press, 1980), 399.

⁶ El significado básico de la raíz hebrea כְּאֹרֶךְ (*pa'ar*) en la conjugación Piel (la forma intensiva) es «embellecer/glorificar». El sujeto del verbo es siempre Dios, y el receptor es Su hijo, o Sus hijos (55.5), o Su santuario (60.7, 13). Esta idea también es vista en la conjugación Hitpael (la forma reflexiva) (44.23; 49.3; 60.21; 61.3). También puede tener el sentido negativo de orgullo injusto o jactancia (10.15; 13.19; 20.5). Se ve un orgullo justo en los versículos en los que Dios habla de Israel como Su gloria (46.13; 62.3). Hay más información en Victor P. Hamilton, «כְּאֹרֶךְ» en *Theological Wordbook of the Old Testament (Libro de palabras teológicas del Antiguo Testamento)*, ed. R. Laird Harris, Gleason L. Archer, Jr., y Bruce K. Waltke (Chicago: Moody Press, 1980), 2:713–14.

⁷ Isaías 10.16; 44.23; 49.3; 55.5 (N. del T.: La Reina Valera dice «honrado»); 60.7, 9, 13, 21; 61.3.

⁸ «Israel» es a veces una referencia a Judá. Antes del reinado de Roboam (931–913 a. C.) Israel y Judá eran una sola nación. Después de que el reino norteño fue disperso en el cautiverio asirio de 722 a. C., Judá era todo lo que quedó intacto de la nación escogida de Dios.

(porque estimado seré en los ojos de Jehová, y el Dios mío será mi fuerza); ⁶dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra.

«... desde el vientre» (vers.º 5; vea 49.1), el Siervo había sido escogido para traer a Jacob (esto es, Israel) de vuelta al Señor. Su «fuerza» no estaba en el armamento ni en la estrategia política, sino, en «Dios».

Dios había encargado lo siguiente: «... también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra» (vers.º 6b). La palabra «luz» es una metáfora rica en significados en la Escritura. Representa la esperanza, la vida, la justicia y la verdad (vea 2.5; 9.2; 51.4). En este versículo, representa la esperanza mesiánica para Israel y para las naciones. La «salvación» traída por la «luz» no estaba restringida a la diminuta nación de Israel, sino que había de llegar «hasta lo postrero de la tierra». Jesús declaró que Él es la Luz del mundo (Juan 8.12; 9.5). Juan nos ha garantizado que «si andamos en luz, como él [Jesús] está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado» (1ª Juan 1.7).

⁷Así ha dicho Jehová, Redentor de Israel, el Santo suyo, al menospreciado de alma, al abominado de las naciones, al siervo de los tiranos: Verán reyes, y se levantarán príncipes, y adorarán por Jehová; porque fiel es el Santo de Israel, el cual te escogió.

Como es característico de Isaías en el uso de diversas designaciones, en este pasaje se refirió a Dios como el «Redentor de Israel, el Santo suyo» (vers.º 7; vea 1.4; 41.14). Al «menospreciado» se le identifica con el Siervo Sufrido de 53.3. No obstante, el Señor dijo que el Siervo Sufrido triunfaría un día sobre Sus enemigos. «Verán reyes, y se levantarán príncipes, y adorarán...». El Siervo de Dios triunfaría sobre todos los obstáculos debido a «Jehová» el cual le «escogió».

La obra del Siervo (49.8–13)

⁸Así dijo Jehová: En tiempo aceptable te oí, y en el día de salvación te ayudé; y te guardaré, y te daré por pacto al pueblo, para que restaures la tierra, para que heredes assoladas heredades; ⁹para que digas a los presos: Salid; y a los que están en tinieblas: Mostraos. En los caminos serán apacentados, y en todas las alturas tendrán sus pastos. ¹⁰No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que

tiene de ellos misericordia los guiará, y los conducirá a manantiales de aguas. ¹¹Y convertiré en camino todos mis montes, y mis calzadas serán levantadas. ¹²He aquí éstos vendrán de lejos; y he aquí éstos del norte y del occidente, y éstos de la tierra de Sinim.

El versículo 8 habla de un «tiempo aceptable» y de un «día de salvación». Este tiempo, o día, fue identificado por Pablo como la era cristiana. Él citó la primera parte del versículo y luego agregó: «He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación» (2ª Corintios 6.2).

En la Biblia, la palabra «pacto» (vea 42.6) se refiere al juramento del Señor de proteger y proveer a Sus siervos fieles. El término supone Su relación personal con su pueblo. Es en esta relación personal con Su Siervo que todas las bendiciones son dadas (vea 2ª Pedro 1.2–3).

Dios expresó garantía de Su provisión, protección y guía con imágenes que hacían memoria del Éxodo (vers.^{os} 8d–12). Estas grandes hazañas fueron llevadas a cabo gracias a Su «misericordia» (vers.^o 10). La palabra «Sinim» probablemente se refiere a Aswan, la frontera sureña de Egipto. En este pasaje significa el fin del mundo civilizado.⁹

¹³Cantad alabanzas, oh cielos, y alégrate, tierra; y prorrumpid en alabanzas, oh montes; porque Jehová ha consolado a su pueblo, y de sus pobres tendrá misericordia.

Isaías convocó a toda la creación para que formara parte de la adoración a Dios por la liberación que realizó de Su pueblo (vers.^o 13a). Frases similares a «cantad alabanzas» y «alégrate» aparecen más a menudo en los Salmos, sin embargo, Isaías es casi tan frecuente en el uso de palabras similares. A continuación, vemos la razón para esta alabanza, pues dice: «... porque Jehová ha consolado a su pueblo, y de sus pobres tendrá misericordia» (vers.^o 13b). Este «consuelo» ha sido, es y siempre será una característica permanente del trato del Señor para con Su pueblo.

SION NO SERÍA ABANDONADA NI OLVIDADA (49.14–21)

¹⁴Pero Sion dijo: Me dejó Jehová, y el Señor se olvidó de mí. ¹⁵¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo

⁹ John N. Oswalt, *The Book of Isaiah, Chapters 40–66* (El libro de Isaías, capítulos 40–66), The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1998), 299–300.

de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti. ¹⁶He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida; delante de mí están siempre tus muros. ¹⁷Tus edificadores vendrán aprisa; tus destruidores y tus asoladores saldrán de ti. ¹⁸Alza tus ojos alrededor, y mira: todos éstos se han reunido, han venido a ti. Vivo yo, dice Jehová, que de todos, como de vestidura de honra, serás vestida; y de ellos serás ceñida como novia. ¹⁹Porque tu tierra devastada, arruinada y desierta, ahora será estrecha por la multitud de los moradores, y tus destruidores serán apartados lejos. ²⁰Aun los hijos de tu orfandad dirán a tus oídos: Estrecho es para mí este lugar; apártate, para que yo more. ²¹Y dirás en tu corazón: ¿Quién me engendró éstos? Porque yo había sido privada de hijos y estaba sola, peregrina y desterrada; ¿quién, pues, crió éstos? He aquí yo había sido dejada sola; ¿dónde estaban éstos?

La queja de «Sion» es registrada en el versículo 14. Las terribles aflicciones sufridas bajo la tiranía de Asiria hicieron que el pueblo se sintiera abandonado («me dejó»), y olvidado («se olvidó de mí»). La respuesta del Señor se da en cinco discursos. El primero es una respuesta directa a la queja de Sion (vers.^{os} 15–18a). Los otros cuatro son introducidos por una fórmula de oratoria como «Así dijo Jehová» o «Vivo yo, dice Jehová» (49.18b, 22, 25; 50.1).

El Señor comparó el amor que le tenía a Sion con el de una madre por su bebé recién nacido (vers.^o 15). Homer Hailey dijo que «este clamor está entre las expresiones más tiernas que se encuentran en el Antiguo Testamento».¹⁰

.....

«Formulas de oratoria»

Dios le hizo saber al pueblo que las palabras de Isaías no eran propias de este. En cuatro discursos, la respuesta del Señor hacia Su pueblo es introducida con una fórmula de oratoria, sea «Así dijo Jehová» o «Vivo yo, dice Jehová» (49.18b, 22, 25; 50.1).

.....

«He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida» (vers.^o 16). Pese a que probablemente no se trata de una referencia a las manos horadadas del Señor, esta oración me recuerda de cuando Jesús extendió Sus manos a Tomás para que creyera (vea Juan 20.27–29). En la antigüedad, se declaraba la posesión de un siervo colocándole una marca en la frente. El Señor declaró posesión del pueblo de

¹⁰ Hailey, 411.

Sion esculpiéndolos en Sus manos. Esta es la única vez que tal imagen es usada en la Biblia. Significa que siempre estaban delante de Él. Su interés por ellos jamás fallaría.

Los que quisieran destruir a Sion no tendrían éxito (vers.^{os} 17–18b). Vemos profetizado un cambio en la suerte (vers.^{os} 18c–21), a saber: Los destruidores y los asoladores serían llevados como adornos. La tierra sería demasiado estrecha para albergar a las personas cuyos destinos estaban siendo restaurados por el Señor. Lo anterior haría que cuestionaran el origen de sus bendiciones.

LA GARANTÍA QUE EL SEÑOR LE DA A SION (49.22–26)

²²Así dijo Jehová el Señor: He aquí, yo tenderé mi mano a las naciones, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros. ²³Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí.

El lenguaje anterior acerca de tender una mano y de levantar una bandera (vers.^o 22a), se encuentra también en 13.2, pero no así en ningún otro pasaje del Antiguo Testamento. Esto constituye un testimonio de la unidad del libro.¹¹

El cuidado del pueblo de Dios (los «hijos» y las «hijas» de Sion) que se ilustra en los versículos 22b y 23 constituye una hipérbole; no obstante, sí demostró que Su humillado pueblo algún día sería exaltado. «... te adorarán» se refiere a las naciones y a los pueblos mencionados anteriormente en el versículo 22. Ciro cumpliría esto al permitirles a los judíos regresar a Judá y al proveerles cualquier ayuda que necesitaran para reconstruir. John N. Oswalt hizo notar lo siguiente: «Pese a que la consumación última de este cuadro está aún por venir, ya ha sucedido en buena medida en la era cristiana. Han habido reyes y reinas que se han postrado a los pies del Dios de Sion y han usado sus riquezas para su causa».¹²

²⁴¿Será quitado el botín al valiente? ¿Será rescatado el cautivo de un tirano? ²⁵Pero así dice Jehová: Ciertamente el cautivo será rescatado del valiente, y el botín será arrebatado al tirano; y tu pleito yo lo defenderé, y yo salvaré a tus hijos. ²⁶Y a los que te despojaron haré comer sus propias carnes, y con su sangre serán embriagados como con vino; y conocerá todo hombre que

yo Jehová soy Salvador tuyo y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob.

Los versículos 24 al 26a hablan de la protección de Dios para con Su pueblo. El Señor dijo: «... y tu pleito yo lo defenderé» (vers.^o 25c). El término «defenderé» (יָרִיב, *yarib*) es un término forense o una terminología legal (como en 3.13). Debido a que Dios estaba del lado de Judá, el «valiente» y el «tirano» no tendrían éxito en sus conductas impías.

.....

Versículo para recordar

El Señor dijo: «... también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra» (49.6b).

.....

El resultado de la victoria de Dios se da en el versículo 26b, a saber: «... y conocerá todo hombre que yo Jehová soy Salvador tuyo y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob». El poder redentor y salvador de Dios fue visto en Éxodo y en el regreso del desierto, y será visto en la segunda venida del Señor Jesucristo.

PREDICACIÓN DEL TEXTO

EL FUTURO QUE SE NECESITA (Capítulo 49)

Este cántico del Siervo debe ser una presentación de lo que Dios haría por Su pueblo por medio de Su Siervo, el Mesías. Se usa un lenguaje figurado, para estar seguro, sin embargo, vemos en él cómo Dios sostiene el futuro en Sus manos. Le prometió al pueblo de los días de Isaías que Él estaría en el futuro adelante de ellos, preparando los bienes que Su nación necesitaría.

Dios levantaría a un Siervo especial para llevar a cabo Sus propósitos. Lo encomendaría desde el vientre. Moldearía Su boca para que hablara palabras tan agudas como un arma. Este siervo de Yahvé sería enviado como saeta bruñida.

¿Qué haría este Mesías por el pueblo de Dios? El futuro que había de traerles a ellos es la misma clase de futuro que todos necesitamos.

Necesitaremos salvación mañana. La salvación de Dios es necesaria hoy, pero también será necesaria mañana. Un propósito de la venida del Mesías consistía en hacer volver a Dios a Ja-

¹¹ *Ibíd.*, 413.

¹² Oswalt, 310.

cob (Israel) (vers.º 5). Nosotros, igual que Israel, necesitamos un Salvador que pueda salvarnos y mantenernos salvos.

Necesitaremos un propósito mañana. Para ser feliz y sentirnos realizados, debemos vernos como parte del propósito eterno. Dios ve un diseño glorioso detrás de la salvación que nos da. Desea que seamos una luz a las naciones para que Su salvación pueda alcanzar lo postrero de la tierra (vers.º 6). Desea que llevemos Su mensaje a los presos, diciendo: «Salid», y a decirles a los que están en tinieblas: «Mostraos» (vers.º 9).

Necesitaremos una fortaleza permanente en el futuro. Así como Dios nos ha dado nuestro pan diario, cada día en el pasado, necesitaremos que nos provea de energía y poder para caminar con Él cada instante de mañana. Dios ha dicho que nos dará esta clase de fuerza, así leemos: «No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará, y los conducirá a manantiales de aguas» (vers.º 10). El camino que transitaremos con Dios será llano y agradable. Dijo: «Y convertiré en camino todos mis montes, y mis calzadas serán levantadas» (vers.º 11).

Necesitaremos consuelo mañana. Vamos a desear la calidez y la esperanza de las promesas de Dios. Añoraremos el gozo del Señor. Dios dijo que estará esperando por nosotros con Su consuelo divino, así leemos: «Cantad alabanzas, oh cielos, y alégrate, tierra; y prorrumpid en alabanzas, oh montes; porque Jehová ha consolado a su pueblo, y de sus pobres tendrá misericordia» (vers.º 13).

Necesitaremos de la presencia de Dios mañana. Nada puede tomar el lugar de Su presencia. El peor pensamiento que uno podría abrigar es que podamos ser abandonados por el Señor. Dios dijo: «¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti. He aquí que en las palmas de las manos te tengo esculpida...» (vers.ºs 15–16).

Necesitaremos protección mañana. A medida que nos envejecemos, nos debilitamos. En contraste, Dios dijo que Jerusalén se fortalecería. La tierra que había estado «arruinada y desierta», se volvería «estrecha por la multitud de los moradores», y los opresores del pueblo de Dios serían «apartados lejos» (vers.º 19). Dios dijo: «Aun los hijos de tu orfandad dirán a tus oídos: Estrecho es para mí este lugar; apártate, para que yo more» (vers.º 20). En efecto, la gloria de Su pueblo regresaría después del cautiverio. Dijo: «Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y cono-

cerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí» (vers.º 23).

Las experiencias del presente nos anuncian la clase de futuro que necesitamos. Necesitaremos salvación, propósito, protección, una fortaleza permanente, la presencia de Dios y Su consuelo. Con un lenguaje gráfico y pintoresco, Dios profetizó que estas bendiciones vendrían a Su pueblo. Él reúne nuestras necesidades ahora, y reunirá nuestras necesidades aún de forma más completa en el futuro que nos está preparando.

Eddie Cloer

ILUSTRACIÓN DEL TEXTO

CÁNTICO DEL SIERVO

(49.1–6)

Isaías 49 comienza con otro Cántico del Siervo. Debido a la respuesta del siervo al llamamiento del Señor, Dios le prometió concederle justicia y una recompensa (vers.º 4). Algunas personas creen que el siervo de este pasaje podría ser Zorobabel, puesto que el texto dice: «... para congregarle a Israel», y dice al Siervo «para que restaures el remanente de Israel» (vers.ºs 5–6). Dios prometió hacer volver a Israel y restaurar a Su pueblo en la tierra, pero a cambio, el pueblo había de ser una luz a las naciones. Aparte del versículo 6, los profetas no dijeron mucho acerca de que Israel fuera un misionero para con las demás naciones. En este versículo, no obstante, Dios les asignó tal responsabilidad con el fin de que Su salvación pudiera llegar «hasta lo postrero de la tierra».

PARALELISMO EN ISAÍAS

La poesía hebrea está basada en el paralelismo. «El buey conoce a su dueño» es similar en significado a «el asno [conoce] el pesebre de su señor» (Isaías 1.3). Este es un paralelismo análogo porque estas dos frases dicen lo mismo de maneras diferentes. «Israel no entiende» es lo mismo que «mi pueblo no tiene conocimiento». El anterior también es un paralelismo análogo. Estas dos parejas de frases pueden ser consideradas como un paralelismo opuesto porque se contrastan la una con la otra. Usualmente, en un paralelismo opuesto, la segunda frase comenzaría con la palabra «pero». Por otro lado, cuando la segunda frase completa el significado de la primera frase, como en 49.2, se llama un paralelismo sintético.

Es el paralelismo, no la rima, lo que constituye la base de la poesía hebrea. Por esta razón, la poesía hebrea puede ser traducida en otros idiomas

sin perder su belleza. Cuando la poesía de rima es traducida, se pierde la rima.

Neale Prior

«LUZ DE LAS NACIONES»

(49.6)

En la amorosa sabiduría de Dios, no era suficiente que el Siervo profetizado que venía, ministrara solamente a las tribus de Jacob. Se extendería a sí mismo como una luz salvadora disponible para todos los pueblos de la tierra (49.6).

¿Quién es esta honorable persona predestinada como el Siervo del Señor y cuya fuerza es Dios? (Vea 49.5.) ¿Quién tiene el talento de bendecir no solo a los suyos, sino, también a las demás naciones? No es una casualidad que antes de que Jesús fuera formado en el vientre de María, ya fuera el niño de la promesa. Gabriel le dijo así a una virgen nazarena sorprendida: «Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS» (Lucas 1.31). Este Hijo, formado desde el vientre para ser el Siervo del Señor, hizo lo que pudo para ayudar a Su propio pueblo. A todos los que le recibieron, les dio potestad de convertirse en hijos de Dios (Juan 1.12). Además, Sus órdenes específicas dadas a Sus apóstoles eran que llevaran el evangelio a todas las naciones. Sus apóstoles siguieron la secuencia de darles el evangelio, primeramente a los judíos y luego a los gentiles.

En Antioquía de Pisidia, cuando los judíos se opusieron al evangelio del Señor, Pablo y Bernabé

dijeron audazmente:

A vosotros a la verdad era necesario que se os hablase primero la palabra de Dios; mas puesto que la deseáis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los gentiles. Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: Te he puesto para luz de los gentiles, a fin de que seas para salvación hasta lo último de la tierra (Hechos 13.46-47).

Adaptado de *Messianic Prophecy*
(La profecía mesiánica)
Hugo McCord

**VERSIONES DE LA BIBLIA
USADAS EN ESTE ESTUDIO¹**

- JB—Jerusalem Bible (La Biblia de Jerusalén)
- KJV—King James Versión
- MSG—The Message, the Bible in Contemporary Language, by Eugene Peterson (El Mensaje, la Biblia en lenguaje contemporáneo, por Eugene Peterson)
- NASB—New American Standard Bible (Nueva Biblia Estándar Estadounidense)
- NIV—New International Version (Nueva Versión Internacional)
- NLT—New Living Translation (Nueva Traducción Viviente)

¹ N. del T.: Esta es la lista que presenta el autor en su versión inglesa del estudio. Como ya se ha indicado en otra parte, en esta traducción al español se usa la versión Reina-Valera.

Autor: Don Shackelford

©Copyright 2005, 2009, por LA VERDAD PARA HOY

Todos los derechos reservados